

LA SOLEDAD DEL ANTROPÓLOGO

Reseña sobre: Comelles, Josep Maria (2006)
Stultifera Navis. La locura, el poder y la ciudad, Lleida, Milenio.

Mari Luz ESTEBAN
Euskal Herriko Unibertsitatea / Universidad del País Vasco

En 1494 se publicó en Basilea (Suiza) *Stultifera Navis-La nave de los locos*, una obra de Sebastián Brandt, muy famosa en su tiempo, que relata el viaje al país de la locura de 111 personajes de diferente extracción social, expulsados de las ciudades¹. Los locos, vistos como una amenaza en el siglo xv, encarnan la sinrazón, la insignificancia humana, y muestran al mundo su final, la muerte. Pero esta concepción va transformándose con el tiempo, y el hospital es crucial en este cambio, de forma que, ya a comienzos del siglo xvii, los locos son encerrados en el espacio del hospital y, poco a poco, comienza a forjarse la experiencia clásica de la locura, más dócil y visible. Michel Foucault dedicó a la *Stultifera Navis* el capítulo primero de su *Historia de la locura en la época clásica* (1967)² donde, más allá de la rigurosidad histórica del relato, subraya el simbolismo de estas naves de peregrinación de locos en busca de la razón: reclusión, expulsión, purificación por el agua, destino obligado hacia la muerte... (*ibidem*: 23).

En la década de 1970, Josep Maria Comelles, un médico-psiquiatra catalán aficionado a las ciencias sociales, referencia indiscutible hoy día de la antropología del Estado Español, que ha combinado en su carrera dos objetos de estudio, la Historia de la Antropología y la Antropología de la Medicina, da sus primeros pasos en nuestra disciplina con una tesis doctoral en torno a la historia del Manicomio de la Santa Creu de Barcelona, en el que trabaja. Treinta años después, esta tesis le sirve de base para el ejercicio de oposiciones a una cátedra, para la que elabora un texto titulado también *Stultifera Navis*, que constituye todo un experimento narrativo. En el libro que reseñamos, producto de ese experimento, y publicado ahora por la editorial Milenio, el autor, *Commie* (un nombre nuevo para una nueva identidad, con el que nos referimos a él colegas, amigos y familiares), además de explicar esa historia personal y profesional, salda cuentas con su propio pasado, con su otro yo, el *Dr. Talgo*, sobrenombre con el que se le conocía en el manicomio, por la velocidad con la que circulaba por sus distintos aposentos.

En la *Nave de los locos* se producen, al menos, dos viajes distintos y distantes en el tiempo, pero que se van entretejiendo en el texto, y que nos permiten vislumbrar territorios físicos, sociales e intelectuales muy variados, y entender mejor la historia de un periodo amplio de Cataluña, España y Europa, desde el siglo xv hasta la transición en el siglo xx. Por una parte, el viaje en el tiempo y

¹ Sobre este libro puede consultarse, por ejemplo:
<<http://ar.geocities.com/stultifera/stultiferanavis.html>>.

² Foucault, Michel (1967) *Historia de la locura en la época clásica*, Fondo de Cultura Económica, México, vol. I.

en el espacio del manicomio de la Santa Creu que, como si de un ser vivo se tratara, es trasladado del centro de la ciudad a la periferia, sufre modificaciones continuas en su personal y vive crisis institucionales profundas (de hecho, Comelles fue testigo de su clausura).

Etnografía, historia y literatura sirven, de una manera original, erudita y rigurosa, de soportes de lujo de un análisis de los cambios sucesivos en la asistencia a los locos, las transformaciones de la psiquiatría (de moral a clínica), y las relaciones entre dispositivos asistenciales y políticas públicas. El estudio le permite, al mismo tiempo, al autor investigar e ilustrar la historia de la ciudad y la cultura política de las clases dirigentes en el contexto de la construcción del Estado y, en definitiva, la evolución de las relaciones entre locura, sociedad y poder en los países occidentales.

El relato, que lleva un prólogo del también antropólogo Joan Prat, consta de obertura y cuatro obras independientes, a modo de cuatro jornadas: un capítulo historiográfico que presenta a los actores principales; una monografía de comunidad, con las tensiones rural/urbano y religiosos/médicos como ejes principales; un tercer capítulo en tono triste, desencantado, de "cómo una ciudad malvive tras una guerra"; y un cuarto capítulo donde se describe la libertad/esclavitud y las vicisitudes de la vida del manicomio, y se pone el broche de oro con un episodio de revuelta interna. Un epílogo y un capítulo final donde se cuenta el cómo de la etnografía.

El otro viaje es el ejercicio de introspección que hace el autor a lo largo del libro, que, como todo viaje interior, es siempre solitario. Un viaje que nos habla, por tanto, también de la soledad: la de los locos encerrados en la Santa Creu, cuyas voces se recogen al igual que las de todos los demás protagonistas, y que se asoman y nos interrogan desde algunas de las fotografías incluidas en el libro. La del psiquiatra, que se busca a sí mismo; que siente inseguridad, confusión, contradicción y miedo "ante la realidad inquietante de la locura", que cree evitar afirmando su identidad como clínico; y que luego marcha a Francia para hacer un doctorado, pero saborear también la soledad del extranjero, y para empezar a alejarse definitivamente de su experiencia pasada. La soledad del antropólogo ya reconocido, que no por casualidad elige la inmensidad del día sin noche y los paisajes marítimos del Norte de Europa, a miles de kilómetros de la Tarragona en la que vive y trabaja, como lugar desde el cual despedirse de sus lectores/as. La soledad, en definitiva, como un sentimiento existencial que, una vez que te invade, ya no te abandona nunca, aunque tengas compañeros de viaje tan incondicionales como los del autor; pero que es, al mismo tiempo, una estupeficiente palanca de cambio, un medio muy adecuado para enfrentarse a la propia biografía y ratificar el "ser" y el "estar", en este caso, de un antropólogo que sabe de primera mano que para encarar el futuro con valentía, con responsabilidad y con optimismo, no hay que olvidarse nunca de mirar atrás.

Fecha de recepción: 30/4/06

Fecha de aceptación: 20/7/06